



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

### **Domingo de Ramos (A)**

**2 de abril de 2023**

**LCR: Isaías 50:4-9a; Salmo 31:9-16; Filipenses 2:5-11; Mateo 26:14-27:66**

#### **Isaías 50:4-9a**

¿Qué podría significar endurecer la cara como el pedernal? ¿Por qué uno lo haría? El pedernal es duro y resistente a la intemperie. Se ha utilizado a lo largo de la historia para fabricar herramientas de corte. También se ha utilizado como material de construcción para construir casas o muros. El segundo Isaías ha sido un maestro que usa las palabras como alimento para ayudar a sostener (v. 4) a sus compañeros exiliados en Babilonia. Isaías cree que los israelitas están en este predicamento viviendo lejos de su tierra porque se habían apartado de Dios (Isa 1:2-4). Los describe como rebeldes. Aquí, sin embargo, el profeta no se rebela contra Dios (v. 5). El profeta enfrenta pruebas y se está volviendo a Dios. Y, sin embargo, el profeta endurece su rostro como el pedernal. Así como los elementos pueden moldear el pedernal, ¿las personas están siendo moldeadas por la experiencia? ¿Así como el pedernal se puede usar para construir muros, ¿está Isaías construyendo un muro protector para ayudar al pueblo a sobrevivir estas pruebas, sabiendo que Dios está cerca, que Dios no los abandonará? A diferencia del pedernal, el material del que están hechos sus enemigos finalmente se desgastará y desaparecerá y se convertirá en comida para las polillas (v. 9a). Él es fiel en su espera.

- Jesús como judío conocía los escritos de Isaías. ¿Cómo podría haberlo nutrido esta Escritura a medida que se acercaban sus propias pruebas? ¿Qué similitudes y diferencias ve entre las experiencias de Jesús e Isaías en este texto?
- ¿Ha enfrentado pruebas en su propia vida? ¿De qué manera esas pruebas le han moldeado a usted o a su comunidad? ¿Cómo estuvo Dios presente o ausente para usted en esos momentos?

#### **Salmo 31:9-16**

El salmista clama a Dios que tenga misericordia de ellos. Este lamento es un grito del corazón, un gruñido profundo y gutural que expresa más que las propias palabras. Aunque Dios ya sabe todo esto, el salmista se apoya en Dios. El salmista se siente como una decepción para todos, olvidado e inútil. ¡Oh Dios, escúchame! No me va tan bien. El salmista está invitando a Dios a su dolor. Es un momento de catarsis y de compartir. Y, curiosamente, en el versículo 15, hay un cambio. El salmista pasa de ser el receptor del dolor a alguien que confía en Dios: “En ti he confiado, oh Señor. He dicho: “Tú eres mi Dios”. El salmista se pone activamente en las manos de Dios y pide su bendición (v. 16).

- ¿Alguna vez se ha sentido así? ¿Cómo podría usted usar este salmo cuando se sienta deprimido?

- ¿Qué dice este salmo acerca de lo que podemos decirle a Dios y cómo lo decimos? ¿Alguna vez ha escrito su propio lamento? ¿Cómo fue esa experiencia?

### **Filipenses 2:5-11**

Jesús tenía la misma piel que tenemos nosotros, los mismos pies que nosotros. ¡Me pregunto si tenía un mechón en la parte posterior de la cabeza que no se rebajaba, sin importar cuánto lo mojara por la mañana! Cristo, que existió antes de hacerse humano y que es igual a Dios, dejó eso de lado y se hizo humano, un servidor que vivió la vida como nosotros, con todos los altibajos. Y Cristo hizo esto por amor a la humanidad. El tema del siervo sufriente es similar a lo que leímos en Isaías y el salmo.

Pablo compartía este himno con los filipenses. Escribía a la comunidad, en el plural “vosotros”. Y los exhorta a tomar a Jesús como ejemplo, para que lleguen a ser siervos unos de otros “en Cristo”. Sugiere que tal vez enfrenten sus propias pruebas, y el consejo es que están llamados a vivir con humildad y cuidarse unos a otros, en lugar de solo a sí mismos. Pablo les recuerda que todos pertenecen a Cristo.

- Al acercarse a la Semana Santa, ¿cuáles son las formas en que observa los temas de humildad y servicio en la liturgia de cada servicio?
- ¿Qué significa para usted ser servidor de los demás? ¿Cómo vive esa servidumbre en Semana Santa y durante todo el año?

### **Mateo 26:14-27:66**

¿Es sorprendente escuchar toda la narración de la Pasión el Domingo de Ramos, cuando uno podría pensar que es la última celebración gozosa de la vida de Jesús antes de que se desarrollen los eventos de su última semana? Además de asegurar pragmáticamente que todos oigan la Pasión antes de la Pascua, oír este texto en este día nos prepara para la Semana Santa que se avecina.

Los discípulos en el evangelio de Mateo han estado llenos de temor, duda y poca fe todo el tiempo. El dolor que experimenta Jesús en el transcurso de estos eventos no es solo el resultado del abuso físico (ser escupido, abofeteado, azotado, obligado a cargar su propia cruz y, en última instancia, morir de una muerte vergonzosa de crucifixión), sino también el dolor psicológico de que los más cercanos a él lo traicionen y lo abandonen.

Lo peor de la humanidad se muestra en esta historia: codicia, envidia, ira, orgullo y miedo. Y, sin embargo, también se presenta a algunos de los mejores de la humanidad: la esposa de Pilatos interviniendo sin éxito por Jesús, Simón cargando la cruz un momento por Jesús, las muchas mujeres, incluidas María Magdalena y María, que fueron testigos a cada paso, y José de Arimatea dando su propia tumba para Jesús. Mantenemos esta tensión en nosotros mismos a medida que nos acercamos a la muerte de Jesús el Viernes Santo.

- Curiosamente, ni Judas ni Pedro se describen como “en oración” antes de tomar decisiones o declaraciones importantes. Jesús, sin embargo, se retira a orar para prepararse. ¿Cómo ha sido importante la oración, o la falta de ella, en su propia vida? En el futuro, ¿cómo podría serlo?
- ¿Cómo puede honrar el dolor y el sufrimiento de la Pasión esta semana? ¿Dónde se conectan sus propios Viernes Santos con la historia de Jesús?